

SINIUM

Tomo
TERCERO

AÑO
V

Director,
D. José Fuster
Sineu 5 Diciembre de 1909

N.º XIII
(71)

Suscripción
Una peseta: año

negreides y persones indignes de tu?

Massa temps fa que te duan enganat. Obri els ulls no mes y vorás contra tú, homos sense concienci sense dignidat y sense pundonor; homos que, durant es seu domini de trenta anys enrera, no han sabut fé mes que sacrificar-te, oprimirte y sembrá discordis á balquena; homos que, si tu haguesses tengut coneixament dels teus actes, haurías engegat del

teu costat y los haurías fet fogi lluny de tu per no contagiá se seva malaltía, se seva pesta.

¡Ingrats! —dígalós. Anauposné. Anauposné enfora, lluny de mí, que no vos vegi pus, que no me fassi recordá sa vostra presensi aquest temps passat d'esclavitud y servilisme. Anauposné que á una altre part me cridan; y desesperat y cansat de voltros me'n vaig allá...

¿No's ve que sents aquesta veu, pob'ble desgraciad? Corre idò, d'apressa; mira que te cridan pes teu be. Repara que ho fan per tu, ficset qu'ells res necessitan sinó que cansats de vorerté sufrí ses impertinencis d'aquell caciquisme odiós, avuy en es darrés moments de sa seva agonía, per graci de Deu y

d'aquesta veu que carinyosa ta crida, s'han axicats en defensa teva duguent per armas, se legalidat, s'honradés, sa religió, sa justicia, sa formalidat y sobre tot sa cara ben alta.

¿Qué no te fias d'aquesta veu? ¿Tens pò de torná sé víctima des furor de sa fiera malvada? Escolta:

Aquesta fiera pert ses forces de cada día per be que te vulguin fé veura lo contrari y si no es avuy será demá que fará es badagòt. Y no som noltros que ho deim, son els fets. Ficset be ab ella y vorás que no hi veu de cap bolla, que pert es coneixement, que no s'aguanta drete á sa paret. ¿Serás tan beneit, idó encara, que t'acostarás á ella á cercá refugi quant lo únich que pots trobá al seu costat es que ab un dels seus darrés estiraments te llastimi se cara ó ab uns dels brúfols te tiri d'esquena? No, no ho creim de tu.

Y dels que te cridan ¿qué? Se-guilós d'aprop y vorás noblesa de sentiments. Escolta es seu programa y sentirás promesa de pau y ben estar Repara els seus actes y vorás ab ells tot lo contrari dels teus opressós que, violentant drets y amanassant descaradament volen y etsigeixen de tu que fassis axó ó alló sensa cap classe de consideració sino porque axí s'ho han passat pes caparrot.

A la guerra.

Es triunfo es nostro⁽¹⁾

AVIAT; pronta, ben prest. Ha arribada s'hora de sa lluita, de sa pelea, d'es combat. ¿Encara no t'animas? ¿encara no's estás convensut? ¿encara no regoneis ¡oh pob'ble infelís! se pressisió, se necessitat que tens de ferte respectá, de ferte valé per qui ets, encara de que per axó hakis de passá per damunt còssos corcats, tronchs pro-dits, servells ofuscats, ánimas en-

(1) Discurso pronunciado por nuestro Director en el mitin celebrado el 28 del pasado Noviembre en el salón del Círculo Solidario organizado por esta sociedad.

¡Ah, caparrots caparruts! Diga-
lós, pob·ble de Sineu, que los des-
precies, que no vols rebre res
d'ells, que no te fan pò ses seves
amenáesses y que si ells volen
guerra, tu le desitjes més qu'ells,
no més que per arrancá de rèl
aquell abre que sota la seva som-
bra hi están sa víbora y sa ser-
pent infernal que tan de temps fa te
tenen oprimit. Digalós que t'aflíes
a-n'aquella veu dolsa y suau, que
crida tota plena de carinyo. Diga-
lós que vas á ampararte baix la
seva bandera la que te protegerá
y no te deixará de les mans y
contra la cual no hi poden res els
esperits verinosos.

Sineu: despert d'una vegada.
Ha arribada s'hora de sa lluita,
de sa pelea, des combat pes ten
ressorgiment. ¿Encara no t'animas?
¡Sí! Corre idó, depressa; agafa
ses armes qu'avuy te brinda sa
téva bona sòrt, recueix sa *Papele-
ta* que t'allergue es Círculo Soli-
dари y ves á depositarlé á dins
s'Urna Electoral y vorás d'aques-
ta manera arrancat aquell abre,
morta aquella víbora y esclafada
aquella serp que no han fet més
qu'escampá es seu verí dins ton
còs.

El Derecho y el Deber

(CONTINUACIÓN)

¿Cuáles son los derechos del hom-
bre?

El primer derecho del hombre es el
de *vivir*, para lo cual la naturaleza le
ha dotado de medios al darle su orga-
nismo, y como quiera que, gracias á
esta organización, tiende á unirse con
los otros hombres en sociedad de aquí
viene el otro derecho del hombre que
es la *asistencia*. Como en todas socie-
dades, en la sociedad humana existen,
séres de peores instintos que los otros,
y como esos séres pudieran muy bien
oponerse á la *autonomía* de los segun-
dos, de ahí viene que el ciudadano ten-
ga también el derecho de *defensa*, para

impedir que atacándole sus adversa-
rios puedan imposibilitarle de la liber-
tad de ejercer sus derechos. Otro de-
recho tiene también el ciudadano á la
instrucción, porque es natural que si el
hombre ha de vivir en sociedad con
los demás de su especie ha de conocer
las leyes porque se ha de regir en esa
sociedad, y no las podrá conocer si no
se las enseñan; de aquí ese cuarto de-
recho del hombre.

La sociedad que dá la *instrucción* al
ciudadano cumple por su parte con su
deber; pero el ciudadano que recibe esa
instrucción no cumplirá con el suyo si
no ofreciese á esa sociedad sus facul-
tades, su ciencia, todo su ser por me-
dio del trabajo, por cuya razón otro de
los derechos del ciudadano es el dere-
cho á ese *trabajo* sin el cual pagará á
esa sociedad el beneficio de su instruc-
ción, y podrá, en cierto modo, dar á la
misma una muestra de su agradeci-
miento.

Y sexto derecho del hombre es el
fruto de su trabajo, pues natural y ló-
gico es que ya que el hombre trabaja
para la sociedad, ésta recompense sus
servicios á fin de que pueda el ciuda-
dano con esta recompensa atender á
las primeras necesidades de la vida. El
ciudadano tiene también el derecho de
unirse á otros seres en la sociedad y
constituir la *familia*. Tiene otro dere-
cho el ciudadano que es de *elegir al go-
bierno* que le ha de regir y gobernar;
pues si el gobierno ha de ser el guar-
dador de las leyes que han de garanti-
zar el libre derecho del ciudadano, cla-
ro es que este no dará ese tesoro, no
dará esa autoridad sino al que él crea
que podrá llenar cumplidamente tan
elevada misión. Consecuente á este de-
recho es el de la *sanción de las leyes*
que te han de regir, y como los gober-
nantes en quien él depositó su confian-
za pudieran abusar de la autoridad y
faltar á sus más sagrados comprome-
sos, el ciudadano tiene también el in-
discutible derecho de *revocar esos car-
gos* que él ha cometido.

De modo que resumiendo diremos:
que los derechos del ciudadano son á la
vida, á la *asistencia*, á la *defensa*, á la
instrucción, al *trabajo*, al *fruto de su
trabajo*, á la *familia*, á la *elección de
Gobierno* (inherente á él hoy en día
están también los concedidos por su
Constitución fundamental, á saber, *el
de emitir libremente sus ideas y opinio-*

nes, el de *reunirse pacíficamente*, el de
asociarse, el de *petición*, etc., etc.), á
la *sanción de las leyes*, y á la *revoca-
ción de los cargos públicos*.

Estos son los derechos del gober-
nado.

Los derechos del gobernante son:
como hombre tiene derecho á la *vida*,
á la *asistencia* y á la *defensa*; como
quiera que él está encargado de la ins-
trucción de sus gobernados, tiene el
derecho de exigir á estos el que pon-
gan los medios para ser instruidos; co-
mo el gobernante ha de dar trabajo al
gobernado, tiene el derecho de exigir
su acción física ó moral para ese tra-
bajo; como también ese mismo gober-
nante tiene que remunerar ese trabajo,
tiene el derecho de exigir el exacto
cumplimiento en las horas de acción;
como quiera que él también es el ele-
gido para gobernar, tiene el derecho
de exigir de sus gobernados la sumi-
sión y el respeto debido á sus acuer-
dos, mientras estos se hallen confor-
mes con la moral, el orden y la justicia;
siendo el guardador de las leyes, tiene
el derecho de hacerlos respetar, y por
último, como hombre, tiene el sagrado
é inviolable derecho de la *familia*. Súb-
ditos, reyes, chicos y grandes, vasallos
y señores, ahí teneis compendiados y
en un breve resumen vuestros natura-
les derechos.

¡Cuán grande no es la ciencia del
derecho! A todas partes alcanza, todo
lo domina.

El derecho es un instinto natural,
instinto que se extiende á todos los
hombres desde el habitante de las ciu-
dades hasta el de los campos; desde el
hombre civilizado que ejerce ese dere-
cho y esa libertad de *vida* en los em-
pedrados pavimentos, y en la cargada
atmósfera de sus populosas ciudades,
hasta el salvaje que vive errante y va-
gabundo durmiendo sobre la verde al-
fombra de sus valles, y respirando la
atmósfera pura de sus montañas.

El derecho en todos los tiempos y
en todas las naciones se ha mirado co-
mo una cosa sagrada, y el derecho del
hombre se ha repetado siempre, lo mis-
mo en las leyes despóticas de los em-
peradores romanos que en las libres de
los civilizados pueblos del mundo, y
remontándonos hasta aquellos tiempos
en que un bárbaro pueblo se recreaba
en la muerte de los esclavos, y veía
con avidez las palpitantes entrañas mo-

jando en sangre la arena de los circos, cuando estaba ébrio de entusiasmo contemplando los titánicos esfuerzos de los atletas desnudos, y cada gota de sangre que se derramaba era para aquel pueblo un motivo nuevo de placer, entonces mismo se respetaba el derecho del gladiador ensangrentado sobre la calurosa arena del bullicioso é hirviente anfiteatro.

Siempre, en todos los pueblos, en todos los siglos se ha respetado más ó menos el derecho.

Los deberes que los derechos imponen son correlativos: 1.º no atacar la vida de nadie; 2.º ayudarse en lo posible unos ciudadanos á otros; 3.º instruirse y fomentar en lo posible la instrucción; 4.º trabajar y no impedir el que otros á la par trabajen; 5.º respetar la propiedad ajena y cuidar la propia; 6.º formar la familia y respetar la de los demás; 7.º respetar la autoridad y, en fin todos aquellos deberes que la razón grabó en el corazón humano con los puros y magníficos destellos de su esplendor.

Todo derecho supone un deber, todo deber un derecho.

Resumiendo: diremos que la verdadera fórmula de los derechos y deberes humanos se puede compendiar en esta magnífica sentencia: *No hagas á nadie lo que no quieras que te hagan á ti.*

G. Ll.

En el Ayuntamiento

En la sesión celebrada el 29 del pasado mes presidida por el señor alcalde D. José Ramis Costa y á la que asistieron los concejales Antonio Frau Munar, Teodoro Servera Real, Jaime Niell Mestre, Gabriel Llull Alonso, Gabriel Caimari Pascual, Ramón Niell Roig, Monserrate Matheu Payeras y Juan Ferragut Ferrer, tras el despacho ordinario promovióse un fuerte incidente debido á la interpelación de que fué objeto el Sr. Alcalde por parte del concejal y jefe de la minoría Sr. Llull. Motivó tal incidente la conducta observada por el segundo teniente D. Rafael Martorell Jaume, que estaba accidentalmente encargado de la alcaldía, el lunes 21 del pasado al ordenar este señor, (desde Llorito, lugar donde reside habitualmente) que dejaran de llevarse agua dos vecinos de Sineu del pozo público conocido por el *D'en Bany*s.

Dijo el Sr. Llull en su interpelación que no quería discutir sobre si el alcalde basaba para dictar tal extremo ó si necesitaba

la venia de la corporación. Lo que ponía de relieve era que tal orden tenía que ser de carácter general y manifestada con el acostumbrado bando ó pregón y no con dos vecinos que fueron los únicos que intentaron llevarse el agua para cubrir una de las primeras necesidades de la vida.

El Sr. Alcalde se ha hecho solidario de la tal prohibición aprobando la conducta del Sr. Martorell toda vez que consideraba un abuso el llevarse el agua en bocoyes.

Se han adherido al señor alcalde los concejales Servera, Niell (D. Jaime), Caimari y Ferragut.

El Sr. Llull ratificóse añadiendo que consideraba el acto realizado por el señor Martorell de arbitrario, injusto é inhumano, adheriéndose al Sr. Llull los señores Niell (D. Ramón) y Matheu.

Tomó después la palabra el primer teniente Sr. Frau quien en hermosos párrafos reprochó al Sr. Martorell y demostró clarivamente que no había tal abuso puesto que lo que estaban ejerciendo aquellos vecinos era una de las Obras de Misericordia cual es la de dar de beber al sediento ya que sus fines no eran otros que el de llenar una cisterna de la barriada conocida por «Ses casas novas» para que aquellos vecinos pudieran surtir de tan indispensable elemento, haciéndose de esta manera suyas las palabras pronunciadas por el Sr. Llull.

Y se levantó la sesión.

Señores concejales de la mayoría: ¿esa es la misión que os lleva al consistorio? ¿nada más se os ocurre hacer en beneficio de vuestros representados? Si es así más os valdría estar duermes y dejar el puesto á otros mejor entrañados que vosotros.

Y V. señor alcalde, permitanos que le hagamos una observación. ¿Ignora V. que en el salón de sesiones está prohibido el presentarse indecentemente, alzar la voz y lo que es más grave aun proferir palabras soeces y repugnantes? Le decimos eso porque en la sesión que acabamos de narrar se han sucedido los hechos apuntados más arriba y apesar de las indicaciones de varios concejales, V. impertérrito, frío como la nieve y tan impasible que, francamente, D. Tancredo le hubiera envidiado á V.

Aquí, entre nosotros, cuando uno no sirve para una cosa le aconsejamos que se vaya á otra parte.

Des nostro bussón

Confessió

Jo, potecari aprofitat, que lo mateix hauria pogut assé taconé que *adobá's cossi ó ribells*, aquí ahont me veis, tant sé fé una racció de pindolas (com prenderles) com endossá mitge docsena de discursos sensa

tó ni só. Y es que ses pindolas també me surten bifas.

Som pintat per fé es gambirot y es papé de *payasso* pero per lo que me pint tot-sol com á bon sinavé es veura es gep dels altres y deixá aná es meu ó es de ca-méva. Som capás de mal famá cualsevol y tení ó havé tangut es mateix mal encarnat. ¡En voldria veura un altre de guapo (!!) que pretengués es di y te mes bagenades que jo! Jo se di: se pell put, y qui put es és meu c... Y llavó tot-hom riu sempre que jo parl, y es que se riven de jo. Jo sé presentarmé en públich y presentarme com á futura columna des poble, (afarrauvós fort) pero es poble diu que ja me conex y sab quins miracles som capás á fé. Se meva especialitat es fé és pape de pur, y el sé fé tan al viu que si'n posavan un á-n'es meu costat no sabrían quin es un ni quin es s'altre. Som també de lo mes aprofitat qu'haguíu vist may per mal respondre á n'es que me molestan, y si m'apuran per etxigirlos se presentació des relloste oficial. ¡Ah, idol! No será se primera vegada, porque ja ho he fet, que enviý á mal viatge es meus superiós y maná que se música toqui es can-can y ballarló jo. Quant era petit bavava y ara de gran també bav, pero bav de satisfacció cuant veig qui som y lo que sé. Sé que no sé res, sé negá s'aigo á-n'es qui te set, se una barbaridat de cosas totas ellas barbaridats, com heu de suposá. Y som un ente, un escol-lite, un estrumbol que dia de bon vendre no valg dos gafets. He dit.

Pere Regalim.

Cívicas

De los cuatro mitines de propaganda electoral anunciados por el Círculo Solidario, hánse celebrado á la hora que escribimos dos, los cuales tuvieron lugar el primero, en «Son Juan-Jaume» (Llorito) y el segundo en el domicilio social del Círculo.

En este último, tomaron asiento en la Presidencia D. Antonio Ferrer de la Cuesta y D. Antonio Frau Munar.

Usaron de la palabra los Sres. Martorell, nuestro Director, Gacias, Mestre y Aomar, quienes estuvieron acertados en su peroración especialmente el Sr. Mestre que tuvo momentos felicísimos que lograron arrancar unánimes aplausos á la numerosa concurrencia.

El Sr. Llull reasumió los discursos en brillantísimos párrafos suspendiendo el acto para las nueve de la noche.

A la hora señalada reanudóse el mitin en el cual tomó parte D. Nicolás Dameto Cotoner quien dirigió la palabra á los concurrentes encareciendo la necesidad de acudir á las urnas, enardeciendo los ánimos de tal manera que tuvo que suspender varias veces la palabra para recoger las ovaciones que le tributaba el auditorio.

Terminó el acto sin ningún incidente á los acordes de un paso-doble ejecutado por la banda que amenizaba el espectáculo.

Señor Alcalde: Advertimos á V., por ser nuestra obligación, que los faroles de Sineu no alumbran ni cosa que lo parezca. ¿Será V. tan amable que pusiera coto á tal abuso?

¿En serio?

No; en broma, no vale la pena. No hacemos caso nosotros de rebuznos borricales. Pero así y todo queremos hacer constar la extrañeza que nos causó el no oír el pregón anunciado para el domingo siguiente al de la aparición del anterior SINIUM por el cual se había de desmentir una de las afirmaciones que hacía un asiduo colaborador del periódico. Y es que dijo aquel.—No voy a consignar nada más que gastar el dinero en balde y ser objeto de burlas y el hazme-reír de las gentes. Otro camino más práctico.

Y suponiéndolo nosotros así ya estamos tremolando de miedo a la rectificación y a la subsiguiente denuncia a los tribunales. Pero ni eso. Bien se conoce que el tal sujeto tiene fresquita la lengua.

La Junta de Gobierno del Circulo Solidario ha acordado presentar en las próximas elecciones municipales la candidatura siguiente:

Para el 1.º distrito, Bartolomé Mestre Burguera y José Gacias Barceló; y para el 2.º distrito Guillermo Salvá Company y Monserrate Mateu Payeras.

M. A. R.—Palma. Recibida su atenta del 24 pasado. Enterado y conforme.

Fruita del temps

No hi ha com prenderlos se mida per sebra de cuants de punts se calsen els homes. Si los veis que riuen, senyal de qu'están contents; y si los veis que ploran, senyal de qu'están fallons.

Partiu, idó, d'aquest principi y escoltau en Micalet y en Toniet y contemplau en Perico. Es dos primés duan conversa tirada y es darré los escolta de darrera una paret. L'home está mes empegait qu'un porch.

—¿Has vist, has vist Toniet? ¡quina manera de posa, pell!

—Si't dich, y granada que's.

—¿Que vol dir mes que pell pareix cuíro.

—Jo voldria sebra com dimonis. s'arreglan per estendrés tant. ¿Qué llamps devén fè?

—¿Qui, ells? res. Ja els ho donan tot fet.

—¿Que vol dir? ¿Y qué los fan?

—Jo t'ho diré. Los paran s'abaurada y los plantan es filats, pero cuant es *gorrions* van á beura troban, s'aigo bruta y van á un'altre part.

—No t'entench.

—Idó mes cla. Van á, cercá... lo qu'han de menesté y á n'es que los diver que no, los amanassen en presili, multas y consum y resulta que son ells es consumits porque arriban a fe oy y los engegan ab caixas destrempeadas.

—¿Pero axó no deu sé per tot?

—No dich que no. n'hi hagi calcun que encara le hi fan creura, pero regla general es axó.

—¿Y ses multas que posaren á n'aquells quatre bergantells per cuestió de mirá?

—No se qu'ha estat, es padrí es capás á sabreu.

—¿Y ses que no posaren es día de se venguda d'en Tomás?

—Tampoch ho sé. Ho demanarem á n'es padrí.

—¿Y qué deu se ve que se vara está empestada?

—Te diré lo que hi ha. Es que l'amo le troba un poch massa feixuga y no le pot agontá gaire temps seguit, pero suposat que no n'hi ha d'altre, ell fa es sacrifici y per reposá desiare, l'endossa á n'es seu veinat; pero aquest ja s'ha bofegat ses mans un parey de vegadas que l'ha agafada y ha dit á un'altre ca ab aqueix os. Y l'ha endossada á s'altre veinat seu, el cual també ha fet un altre endós.

—¿Tampoch ha anat de pica es tercé veinat?

—Ni de pica ni de vara.

—¿Y es quart veinat qu'ha dit?

—També ha remugat un poch, pero com des quart havia d'aná á n'es quint... no l'hi quedá mes remey que quedarssé ab so present, porque si be es veritat que *no hay quinto malo*, com he senti di multas vegadas, resulta que aquest quint.... vamos.... era.... ¿m'entens?

—Me pareix que si. Era de s'escuma de se pesta.

—No; era de se pell... del dimoni.

—¿Y com s'arreglará tot axó?

—Axi com voldrán. No tenguis po, que me llevi es dormi. A altres pot sé si que los fa está desvetlats aquest assunto.

—¿Y si le te donavan á tu á se vara que farias?

—Lo primé de tot, seria fe justici tant á una part com á s'altre; lo segon, no comportaria que llevassen es fanals de s'alumbrat publich, com han fet á Sineu, per durlós d'aquí per allá darrera se música cuant fa serenatas; y lo darré, si trobava se vara un poch feixuga ó grapallosa le tiraria pes cap des qui le m'ha donada.

—Presentarias se dimisió, vol' di?

—Tal com dius, presentaria se dimisió. Axi ho fan els homes.

—Idó mira, vat-aquí es padrí y presentaley.

—¿Qué diuen Micalet, Toniet?

—Que present se dimisió pero abans vos don se paraula á vos, y contaú cosas.

—Cosas contaré, pero anau á fe veni en Perico que vuy que ho senti.

—Cridauló vos, q'está darrera aquella pared.

—Perico, Perico; vina aquí homo qu' encara que mes de mitx contrari nostro vuy que sentis aquestas comandacions que te duch.

—Padrí, si son de Sineu vos ne podeu escusá que no'n vuy de nigu'perque m'han enganat.

—¿Vol di votarás en blanch?

—En Blanch votaré con tal que no si-gui *fogonet*.

—Contaumós padrí—digué en Toniet—ses novedats d'aquets dias.

—Novedats no'n se cap, pero escoltau aquesta rondaya fresca feta d'aquest mes passat, que me contaren despurseyi.

Axó era un poble y axó era un batle; y axó era un peón jab una corbata mes guapo y quatre jovenets.

—¿Qu'ensumas?—digué en Micalet á n'en Toniet.

—En aquell poble—continuá es padrí—miraven molt y de tant de mirá es peón, que si mal no recort nom Biel y es de lo mes guapo, ho va di á n'es batle y aquest posá una multa per hom á n'aquells quatre jovenets.

Passaren quatre dias juts, y se venguda d'un.... (queda dins es tinté per respecta á n'es desgraciat) va se causa d'un avalot en es que hi prengué part activa (hi feya llum) es mateix peón de mes amunt y aquesta vegada no ho va di á n'es batle y es batle tampoch no va di res á nigu' encara que fos un acte molt mes repugnant qu'es que va castigá quatre dias mes enrrera.

Un día hi hagué qui cridá s'atenció á n'es batle sobre aquest asunto preguntantli perqu'era que havia posadas aquellas quatre multas ¿y sabeu que va contestá? Que porque havian estats denunciats per un des seus agents per infracció á ses ordenansas municipals.

—¿Y vosté que te per segú,—digué aquell—está plenament convenut de que se denuncia es feta de bona fe? ¿Vosté en concienca troba aquestas multas ben posadas? ¿Está vosté persuadit qu'es denunciand l'hi va contá sa veritat?

—Men'ras no me demostrin lo contrari....

—¿Y si jo l'hi presentava testimonis que l'hi fessan veura que....

Bono; xerraren y xerraren, y á la fi quedaren qu'es batle senyalaria dia perque aquell pogués presentá duas personas que *l'hi demostrassen lo contrari*.

—Y pregunt també—insistí aquell—¿com castigá quatre contraventós á n'es primé article de ses ordenansas y no'n castigá cent y quatre que pochs dias mes tart varen caure en se matexa falta?

—Porque no'n vaig teni notici.

—¿Y aquell mateix agent que va denunciá á uns porque no va denunciá als altres?

—Tal vegada no se'n va tema.

—Si senyó, se'n va tema perqu'ell hi prenia part. Y eran molt mes dignas de castigá uns qu'els altres porque es darrés ferán molt mes escandol, atacaren ab sos seus fets á se bona moral y ab sos seus crits á determinats elements de Sineu que per sé ells qui son, son tan dignas de respecta com vosté y com es mes pintat.

Y apesá d'axó, vosté tan tranquil y els seus agents tan estúpits. Si jo tenia uns agents de tal naturalesa los destituía inmediatamente.

—¿Y es resultat de ses quatre multas—va preguntá en Perico, cuant va veura qu'es padrí ja feya una bona estona que no deya res—com ha quedat?

—En la, com se jaya Miquela. Se conex que á n'es batle *l'hi han estiral el jach* y ha fet de no recordarsé de se paraula que va doná.

—¿Y qu'es beneit aquest batle ó el fa?

—Ó be el fa ó be ho es.

Ó be ho es ó be el fa.

Voltros dos'nau á botá.

Y tu digués: ¿Qu'ha'stat? no res... y vina á votá ab jo.

El sen Xerovia.

Carlos V respondió diciéndole el Duque de Alba, que temia no creyesen algunos, aquella hazaña de haber con sólo siete hombres sujetado siete barcas:

«¿Qué importa que no lo crean si á mí el ser verdad me basta?»

(Teatro antiguo)

PALMA—Tip. de las Hijas de Colomar